

Inca: más allá de la terciarización

La crónica

Antoni Riera
Dtor. Impulsa Balears



Inca radica, precisamente, en cumplir eficazmente este doble papel, si bien para ello deberá acotar su propia centralidad, su propia oferta, su propia identidad.

Y es que si bien durante estos últimos 20 años Inca se ha consolidado como centro comarcal, al aumentar rápidamente su capacidad articuladora del Raiguer y convertirse en un gran centro de consumo y de servicios a raíz de los nuevos comportamientos demográficos y económicos de dispersión que se han dado en la isla,

la ciudad de Inca es un área fundamental entre la capital y el centro-norte de Mallorca que se extiende paralelamente a la Serra de Tramuntana, desde Marratxí hasta Alcúdia, pues ostenta en potencia una doble condición: la capacidad de difundir la centralidad del área metropolitana de Palma; y la simultánea capacidad de estructurar un amplio entorno con relativa autonomía propia. El futuro de

esta difusión económica no afecta por igual a todas las actividades. Así, a pesar de que las nuevas tecnologías permiten la disociación espacial de la producción, Inca presenta una especialización superior a la media balear en aquellas actividades terciarias, relacionadas con el consumo -comercio y restauración- y la prestación de servicios personales y sociales -sanidad y educación-, pero sin llegar a desarrollar funciones de mayor rango.

El proceso de terciarización de Inca se manifiesta tanto en la evolución de la población ocupada y de las empresas y establecimientos en activo, como en la capacidad de creación de riqueza. De hecho, la contribución del sector servicios al valor añadido bruto de Inca ha pasado del 57,8% del año 2000 al 82%, a costa de una pérdida de peso de la actividad agrícola (1,3%) -bastante insignificante ya a principios de siglo

(2,3%)-, y de la actividad industrial (5,6%) y de la construcción (11,1%), cuya importancia relativa ha descendido proporcionalmente en las dos últimas décadas (26,3% y 13,6%, respectivamente).

Estos cambios no se pueden explicar sólo por las actividades que se van desarrollando en el municipio, sino que es preciso considerar la influencia que Palma y su corona metropolitana ejerce sobre la capital del Raiguer. Prueba de ello es que si, hace una década, la población de Inca empleada en otros municipios se elevaba al 18,3%, actualmente este porcentaje alcanza el 23,1%. Por otro lado, el transporte diario de pasajeros por ferrocarril y los flujos de turismo y camiones por carretera, no hacen sino poner de manifiesto la estrecha relación que mantiene Inca con el conjunto del área metropolitana de Palma.

Con todo, Inca es una ciudad en la que todavía puede leerse en la morfología interna de sus barrios antiguos su origen industrial y, aunque ha experimentado importantes modificaciones como consecuencia del proceso de terciarización, ahí sigue residiendo parte de su potencial, no solo por las diferencias en las formas de edificación, en el uso del suelo y en la calidad de los espacios, sino, principalmente, por la bases de conocimiento acumuladas en torno a la industria del calzado, entre otras.



Can Guixe, que fabricaba todo tipo de artículos de piel, desapareció hace ya varias décadas. Fotos: Andreu.Quetglas/A. Corró

Especial elaborado por

Coordinación: **Pep Verger**
Redacción: **Aina Ginard, Pilar Lillo y Pedro Aguiló Mora**
Comercial: **Delegación Inca y Manacor. Delegado comercial: Mateu Adrover**
Diseño: **Iñaki Oteiza y Daniela Pagliarulo**
Diseño portada: **Ángel Orosa**

Próximo número



Consell y la industria manufacturera

El municipio de Consell, de 4.053 habitantes, genera un valor añadido de 52 millones de euros. Sus actividades principales son el comercio y la industria manufacturera.

Gaudiu com mai!



TARGETA GENT GRAN

Per més informació
www.conselldemallorca.cat

Departament de Presidència
Consell de Mallorca